



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 9 – AGOSTO DE 2008

“TEATRO, TRABAJO EN EQUIPO”

AUTORIA OTILIA GONZÁLEZ ROBLES
TEMÁTICA TEATRO
ETAPA EDUCACIÓN PRIMARIA

Resumen

En las líneas que siguen a continuación, voy a narrar la experiencia teatral que compartí con los alumnos/as de la Sección de Educación Permanente “La Bordaila”. El título de la *obra* en cuestión es “*El zapatero filósofo*” o “*Año nuevo, vida nueva*”, sainete de Carlos Arniches perteneciente al libro “Del Madrid castizo”.

Palabras clave

- Sainete
- Trabajo en equipo
- Inquietud cultural
- Actitud crítica
- Fortalecimiento de la capacidad memorística.

1. INTRODUCCIÓN

Todo comenzó cuando después de asistir a la representación del entremés “Como los chorros del oro” de los hermanos Álvarez Quintero, una de mis alumnas preguntó: ¿Por qué no hacemos nosotras una obra de teatro? La respuesta, casi unánime, fue una carcajada, seguida de comentarios como “nosotras ya no tenemos edad para eso”, “se nos olvidan las cosas”, ¡qué vergüenza! ...

Obviamente, mi intervención fue rápida, nunca es tarde para aprender -les dije- y el teatro es otra forma de aprendizaje.

A raíz del comentario comenzamos una conversación, cada vez más interesante, a través de la cual pude observar cierto interés, curiosidad e inquietud por su parte.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 9 – AGOSTO DE 2008

Después de debatir el tema, llegamos a la conclusión de que haríamos un taller de teatro en el que algunas de ellas, pues todas no se encontraban capacitadas para ello, representarían una obrita pequeña, las demás colaborarían de una forma u otra pero sin salir a escena, y, yo sería la coordinadora, actuando al mismo tiempo de apuntadora en la representación.

Con los típicos comentarios que desató la idea, el marido de una alumna dijo que a él le gustaría participar. Idea que fue muy bien recibida y más tratándose de un personaje masculino pues es normal que en casi todas las obras los haya de ambos sexos.

Como se puede observar, mi tarea consistiría en buscar una obra pequeña, que fuera entretenida, de lenguaje fácil y al mismo tiempo cercana al pueblo. Mi pensamiento se centró tanto en el entremés como en el sainete.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que me planteé conseguir con este taller de teatro fueron los siguientes:

- Inquietar culturalmente a los adultos.
- Fomentar la socialización del grupo.
- Formar y desarrollar una actitud crítica frente a sí mismo y a todo lo que nos rodea.
- Desarrollar la capacidad de escucha, respetando el turno de palabra.
- Fortalecer su capacidad de memorización.

3. ELECCIÓN DE LA OBRA

Como ya sabemos, la diferencia entre el entremés y el sainete es muy pequeña; a veces, la podemos encontrar en el número de actos. Mientras que el entremés tenía un solo acto, en el sainete podían ser uno o dos. Ambas eran piezas dramáticas inspiradas en las costumbres populares y tenían un carácter jocoso o festivo. Se solían representar como intermedio de una función o al final.

Después de leer algunos entremeses de los hermanos Álvarez Quintero y determinados sainetes de Carlos Arniches, me decidí por este último autor y por su obra “El zapatero filósofo”.

Tanto los escritores mencionados como sus obras eran de mi agrado y muy adecuadas para conseguir los objetivos previstos pero tomé esta decisión por dos motivos: en primer lugar, sus



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 9 – AGOSTO DE 2008

personajes eran idóneos para las personas que querían participar. En segundo lugar, la mencionada comedia se desarrolla en la Navidad, fechas que coincidirían con nuestra representación.

El sainete fue el sustituto del entremés en los siglos XVIII, XIX y XX. Y uno de los principales cultivadores de este subgénero cómico en el siglo XV fue Carlos Arniches.

4. EL AUTOR

Carlos Arniches (1866-1943), fue un destacado comediógrafo español. De muy joven se trasladó a Madrid donde trabajó como periodista y empezó a frecuentar las tertulias literarias de autores de sainetes y del “género chico”.

Comenzó a escribir solo o con los saineteros más importantes del momento. Logró su primer gran triunfo con “El santo de la Isidra” (sainete lírico de costumbres madrileñas). La presencia del nombre de Carlos Arniches, solo o en colaboración con otros autores, se hace asidua a partir de entonces en los escenarios madrileños. El llamado “género chico”, adquiere así uno de sus más ilustres representantes.

Arniches llegó a ser el maestro de los sainetes contemporáneos y cuando el público pierde el interés por este tema cultiva la comedia de costumbres y el melodrama, el drama rural y, por último, inventa un nuevo género: la tragicomedia.

El “género chico”, se explica como reacción contra la zarzuela grande y contra la opereta de origen extranjero, siguiendo una línea muy nuestra de observación costumbrista. Modos de vivir y de hablar, tipos, inclinaciones de las gentes usos y amaneramientos sociales, son usuales en estas obras.

4.1. El teatro de Carlos Arniches.

Arniches, concede una gran importancia a la palabra: la agudeza, la gracia de los diálogos, el golpe imprevisto, la ocurrencia inesperada y el ingenio son esenciales.

Otra característica de su teatro es la exaltación de la bondad y los finales felices. Con la mezcla de risas y lágrimas llega a lo hondo del corazón humano. Al respecto, escribió Hernández Catá, “Carlos Arniches es el autor que puede hacer reír y llorar en menos espacio”, y, según Joaquín Álvarez Quintero, “en una frase podía hacer reír y llorar a la vez”.

La obra de Arniches se inspira en elementos reales que caricaturiza y deforma a su antojo.

Todas estas características permitirían desarrollar la imaginación y la creatividad al tiempo que eran adecuadas a la forma de ser de mis alumnas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 9 – AGOSTO DE 2008

5. EL ZAPATERO FILÓSOFO

5.1. Obra

En esta pequeña comedia, su autor hace el retrato de una época, unos personajes y unas costumbres a través de un diálogo gracioso que en determinados momentos he adaptado al vocabulario de mis alumnas/o e incluso he reducido un poquito pues algunos personajes hablan demasiado y no les es fácil memorizar trozos tan largos.

Varios sainetes breves, entre los que se encuentra el que nos ocupa, fueron publicados por Arniches en las páginas de *Blanco y Negro* y posteriormente recopilados en el volumen “Del Madrid castizo” (1917).

Estas obritas son clasificadas por su autor como “sainetes rápidos” y su relación con el género chico se hace evidente por la brevedad, popularismo, fondo ciudadano...

Un profundo afecto hacia la capital de España, aparece en estas obras. En ellas toma conciencia de las miserias de nuestro Madrid castizo. Y concretamente, en *El zapatero filósofo* se deja ver como un observador de la realidad española. En ella critica la manera de ser y actuar de los españoles, debatiéndose entre la denuncia y la resignación, entre el afán de cambio y la imposibilidad de lograrlo. De ahí el sentido pesimista de las palabras que encierran este sainete.

5.2. Personajes

Uno de los inconvenientes de la comedia era relativo al número de personajes (tres). Sin embargo, las alumnas/o que querían intervenir eran seis.

Les indiqué que eso no era ningún problema ya que podíamos añadir algunos más que estuvieran relacionados con el tema pero siempre dentro del ambiente y costumbres de la época.

Los nuevos diálogos los escribimos entre todos/as aunque teniendo siempre presente sus posibilidades. Consecuentemente, las *personas* que intervinieron fueron las siguientes:

- SEÑÁ NICASIA, cuarenta y cinco años, sus labores. Vestido, zapatillas y pañuelo negros, delantal oscuro.
- SEÑOR SIDONIO, cincuenta y dos años, zapatero remendón y marido de la señá Nicasia. Pantalón y chaleco usados de pana marrón.
- SEÑOR MELANIO, cincuenta y cuatro años, casquero, amigo de la familia. Pantalón, chaleco y sombrero gris, boina vieja, camisa parda, faja y albarcas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 9 – AGOSTO DE 2008

- SEÑÁS CRISPINA y TEODORA, cuarenta y cuatro y cuarenta y seis años respectivamente, vecinas del pueblo cuya tarea, además de sus labores, es cotillear. Vestidos, zapatillas y pañuelos oscuros con delantal negro era su indumentaria.
- La SEÑÁ PETRA, panadera. Llevaba vestido y toquilla oscuros, delantal de cuadros blancos y negros.

5.3. Escenificación y representación

Realmente, la escena es el lugar donde se produce la acción de una Historia, un hecho,...es decir, el espacio donde los personajes cobran vida.

Este lugar, en nuestro caso fue creado de la nada, utilizando objetos sencillos (ollas de porcelana, cántaros y cantareras, trébedes, tenazas, candil, troncos de leña,...), muebles antiguos (cuatro sillas, una mesa de madera, un camastro, otra mesa para vender el pan, etc.) y una cortina para señalar el espacio reservado a la puerta.

Tanto los muebles como los objetos mencionados fueron buscados por el grupo clase, dejando así patente su interés porque la comedia tuviera buen fin. Estos y otros detalles contribuyeron a fortalecer las relaciones en el grupo.

El escenario simula un aposento pequeño de una portería en una casa de vecindad de la calle del Salitre. Calle muy antigua del típico barrio madrileño de Lavapiés y cuyo nombre le viene por la fábrica de salitre allí existente.

Aunque la obra tiene dos escenas, al incluir los diálogos de los personajes nuevos la dividimos en tres. La segunda y la tercera transcurren en el mismo lugar, de ahí que hayamos utilizado la mayor parte del escenario para situar esta habitación, dejando un espacio más pequeño para la panadería.

La *escena primera*, en la que las dos vecinas junto con la panadera critican la mala vida, que a raíz de sus habituales borracheras le da el Señor Sidonio a su mujer, es la que hemos añadido a la obra.

Debido a su edad y menor facilidad lectora de las personas que encarnan a estos últimos personajes, decidimos inventar un diálogo fácil, cercano a ellas, que memorizaran con facilidad

y que al mismo tiempo permitiera la improvisación de frases y anécdotas a las que los otros dos personajes pudieran dar respuesta.

Consecuentemente, en cada ensayo variaba algo esta escena pero ello les permitió interpretar un papel más largo, restándole dificultad a sus aprendizajes.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 9 – AGOSTO DE 2008

En la *segunda escena*, el Señor Sidonio acaba de ser acostado a “puñaos” en un mísero camastro por la Señá Nicasia, su “costilla”. Como es fácil de comprender esta parte está ocupada con una graciosa y disparatada discusión. Es el momento más entretenido de la comedia.

Con la aparición y buenos consejos del Señor Melanio, para evitar estos problemas, transcurre la tercera y última escena.

5.4. Argumento

Llegado el momento, nos sentamos todos en círculo para escuchar el argumento que les he ido narrando después de ubicarlas un poco en el ambiente de la época.

El zapatero filósofo es una historia sencilla, muy cercana a ellas, basada en situaciones cotidianas, divertida, con decorados muy asequibles,...

La obra se desarrolla en la noche del día 31 de diciembre. Está centrada en el día a día de un matrimonio de clase humilde. El marido, de profesión zapatero gasta prácticamente el dinero que gana en la taberna con sus amigos. Esta, digamos costumbre, se hace notar más en fechas tan señaladas. Todo ello conlleva la consiguiente discusión a la que viene a poner algo de paz un buen amigo de la familia.

Al mismo tiempo, estas actuaciones no pasan inadvertidas para los habitantes del pueblo que las comentan y critican, compadeciéndose de la pobre señora.

5.5. Reparto de papeles

Una vez expuesto el argumento, llegó la adjudicación de los personajes. Esta tarea resultó ser fácil pues conforme escuchaban la narración iban ubicándose un personaje que coincidió con la idea que yo tenía al respecto.

Ahora bien, el motivo por el que eligieron unos personajes y no otros fue, para los personajes principales por la coincidencia de caracteres con los protagonistas de la comedia, y, para los demás, por el tamaño de los diálogos ya que las personas más tímidas y/o con menor fluidez lectora preferían los diálogos más cortos y menos relevantes.

Puesto que coincidíamos en la asignación de los personajes creí conveniente entregarle a cada persona la obra en la que ya les había destacado su papel. De este modo podría leerlo detenidamente de forma individual y en el momento que considerasen oportuno.

5.6. Ensayos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 9 – AGOSTO DE 2008

A continuación, fijamos una fecha en la que leeríamos de forma conjunta toda la obra, dedicándose cada uno/a a su personaje.

Este tipo de lectura se fue repitiendo y a lo largo de las mismas nos fuimos dando cuenta de los trozos que debíamos suprimir, modificar y/o aumentar. Todo ello facilitaría su trabajo.

De este modo, además del estudio individual que hacían en diferentes momentos, los ensayos en los que se iban interpretando a los diversos personajes se fueron sucediendo hasta que creí oportuno hacerlos “sin papeles”. A partir de entonces sólo contarían con mi ayuda como apuntadora.

Una vez concluida cada representación, dedicábamos un tiempo para hacer un análisis de la obra, de los fallos cometidos, dificultades, momentos que más o menos gustaban, anécdotas que recordaban y veían con posibilidad de añadirlas y/o sustituirlas por otras,...

Estos diálogos hacían de la comedia algo vivo, flexible, que se enriquecía, que ponía a trabajar su imaginación. Desarrollaba la creatividad, colaboración y lo que es más importante, las evadía de situaciones problemáticas de la vida real.

Posteriormente, cuando cada persona dominaba su papel, hicimos una grabación para ver con más claridad la situación real de la obra. Todo ello nos permitió un análisis más exhaustivo de la misma.

De otro lado, una vez que tuvieron cierto dominio de sus personajes, les insistí más en la gesticulación.

Esta parte, la dominaron con facilidad; yo les indiqué que actuaran como imaginaban que lo harían en una situación parecida. Era asombroso ver como progresaban, inventaban otras posturas, gestos,... incluso las mismas compañeras cuando hacían de público realizaban una crítica constructiva al respecto que nos ayudó mucho.

Lo que si les costó un poquito más fue desinhibirse en determinados momentos, pero con las típicas bromas y risas, tampoco resultó ser un gran problema.

Posteriormente, con los ensayos oportunos, volvimos a realizar otra grabación. La comparamos con la anterior, la analizamos, opinamos sobre sus avances, lo que debíamos evitar y/o mejorar, etc.

Momentos como estos, fortalecían nuestra relación. El teatro se estaba convirtiendo en un recurso, una herramienta fundamental en el Centro, a través de la que se establecían y afianzaban vínculos de amistad y confianza. Al mismo tiempo, favorecía la memorización, expresión, imaginación, se aprendía a respetar el turno de palabra, las reglas, las decisiones tomadas en grupo; iban dejando a un lado su timidez, problemas, etc. En definitiva, les hacía crecer como personas.

5.7. Estreno



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 9 – AGOSTO DE 2008

Tras dos ensayos generales con vestuario, luces y decorado llegó el momento de la representación.

Eran las ocho de la tarde del viernes día 19 de diciembre. La puerta del Salón de Usos Múltiples estaba abierta, permitiendo la entrada de todas aquellas personas que se reunirían para ver nuestra actuación. El final de este camino que para nosotros había empezado hacía varios meses

Era nuestra primera representación y coincidía con el inicio de las vacaciones de Navidad.

Mientras los espectadores (en su mayoría familiares y amigos/as de los intérpretes) se sentaban y hacían comentarios al respecto, los típicos nervios aumentaban dentro del escenario. En el interior habíamos preparado unas sillas para que las usaran mientras esperaban a su actuación; se sentaban, se levantaban, hacían preguntas como ¿cuántas personas hay?, ¿ha venido mi marido, mi señora?, ¿están mis hijos?, ¿tengo bien puesta la peluca?,... El nerviosismo era contagioso; yo trataba de tranquilizarlas pero ello no ocurrió hasta que no dio comienzo la actuación.

El público allí presente se desternillaba durante la primera y tercera escenas pero aun más en la segunda con la actuación del “borracho”, al ver sus movimientos, hipos, andar zigzagueante, frases graciosas, etc.

En conjunto, la comedia había sido un éxito, los asistentes se habían divertido y lo que es más importante, dejó ver el mérito de un hombre y unas mujeres que pese a su edad y pocos conocimientos lectores interpretaron una “obrita” que les permitió crecer como personas, evocar vivencias bonitas y sentirse útiles.

6. CONCLUSIÓN

Para finalizar, quiero destacar además, la importancia que tuvo esta obra de teatro como terapia personal, aspecto muy importante para las personas de estas edades.

Cuando cada alumna/o representaba a su personaje, manifestaba un estado de ánimo y unos sentimientos diferentes. Esta situación les permitió descubrir diversas sensaciones y posibilidades; haciéndoles ver además, que pueden vivir situaciones que de otro modo no vivirían en la vida real.

Consecuentemente, podemos decir que el teatro, en líneas generales, es una forma de trabajo creativa, liberadora y siempre nueva.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 9 – AGOSTO DE 2008

7. BIBLIOGRAFÍA

- Arniches, C. (2004). *Del Madrid castizo*. Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.) (Orig. 1978)
- <http://es.wikipedia.org/wiki/sainete>
- http://webs.ono.com/cenarte/página_7html
- <http://www.ciberniz.com/arniches.html>

Autoría

- Otilia González Robles
- SEP “La Bordaila”, Lanjarón (Granada)
- E-MAIL: otigoro2@hotmail.com